



Isabel Mañero

Coordinadora de centros
ocupacionales de la F. Tallers

“Hay que contagiar la salida a la comunidad”

JLC. Plena inclusión España

Santa Coloma de Gramenet, uno de los municipios más poblados del cinturón urbano de Barcelona, sufrió con la pandemia muchos cambios. Y uno de ellos fue especialmente positivo. Algunos barrios de esta ciudad de 120.000 habitantes ‘descubrieron’ a un grupo de personas muy activas y entusiastas implicadas en diversas actividades sociales. Se trataba de decenas de personas con discapacidad intelectual y del desarrollo, usuarias del centro ocupacional de la Fundació Tallers.

Isabel Mañero, coordinadora de centros ocupacionales de la F. Tallers, relata cómo ocurrió: “La llegada del coronavirus nos llevó



Isabel Mañero junto a una joven de Fundació Tallers.

a sondear nuevos vínculos con la comunidad, con los barrios en los que vivía la gente con la que trabajamos. Antes habíamos trabajado con las familias y las personas a través de planes personalizados. Y también habíamos desarrollado el rol de la ‘conectora comunitaria’ que permitió encontrar espacios comunitarios a los que salir”.

Fue un antes y un después. Se abandonó lo conocido para experimentar con lo nuevo. Las personas dejaron de ser invisibles para sus vecinos y vecinas. Ahora estaban permanente en centros cívicos, hablando con comerciantes, participando en iniciativas ciudadanas. Casi 100 personas con discapacidad ‘ocuparon’ sus barrios. “Dejaron

”

La apuesta de Fundació Tallers se centra en devolver el control a las personas, respetando sus decisiones y abriéndose a la comunidad

de ser, para la gente de la calle, 'los del centro ocupacional' para pasar a ser conocidos por sus nombres. Ahora eran Juan, Pedro, María y Nuria. Las relaciones entre ellas se transformaron al momento. Desaparecieron los conflictos, los problemas de conducta y pasaron a ser relaciones naturales, espontáneas y de ayuda", reconoce Mañero.

APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES

La apuesta de Fundació Tallers se centra en devolver el control a las personas, respetando sus decisiones y abriéndose a la comunidad. De este modo la contribución que generan en su entorno aumenta exponencialmente. Pero no todo fue un camino de rosas. Así lo recuerda Isabel Mañero: "Había ciertos miedos y reticencias entre las familias porque se flexibilizaron los horarios. Se dejó de tener un espacio fijo al que llevar a sus hijos e hijas. Pero la mayoría entendió el gran avance que suponía respecto a la mejora de autonomía y de confianza. Además, ellas están convencidas de las ventajas de la inclusión".

”

Ha sido una revolución. La mejor campaña de sensibilización que hubiéramos podido hacer. La ciudad entera ha cambiado su forma de mirar y relacionarse con las personas de Fundació Tallers. También el Ayuntamiento nos ve de otro modo

”

“Vamos a otras entidades a explicar nuestra experiencia que se basa en una forma de trabajar desde el riesgo controlado. Una vez se supera el vértigo inicial, los resultados son muy buenos

Los centros de F. Tallers se abrieron también al barrio. Además, se firmaron seis convenios con espacios comunitarios que permitían actividades permanentes en el entorno del barrio. Esto permitió que ahora las personas con discapacidad intelectual apoyen, junto a otras voluntarias, a personas mayores de una residencia; que colaboren en bibliotecas públicas; que paseen perros de personas con dificultades de movilidad; o que aporten sus conocimientos de jardinería (adquiridos en el centro especial de empleo) para colaborar en un huerto comunitario.

“Ha sido una revolución, la mejor campaña de sensibilización que hubiéramos podido hacer. La ciudad entera ha cambiado su forma de mirar y relacionarse con las personas de Fundació Tallers. También el Ayuntamiento nos ve de otro modo”, proclama Mañero. Ahora, ella y otras compañeras, comparten en otras entidades de personas con discapacidad intelectual este caso de éxito. “Vamos a otras entidades a explicar nuestra experiencia que se basa en una forma de trabajar desde riesgo controlado. Una vez se supera el vértigo inicial, los resultados son muy buenos. Hay que contagiar la salida a la comunidad”, explica con un entusiasmo que se vuelve contagioso.